

Don Pedro Montt

Candidato a la Presidencia de la República de los Partidos Liberal,

Liberal Democrático y Conservador

DECLARACIÓN PROGRAMÁTICA

en la proclamación que se verificó el 7 de Febrero en Valparaíso

Introducción

Los intereses públicos exigen al principio de poder en estos los años difíciles, serios y trascendentes que se abren en esta distinguida y venerable ciudad un congreso de representantes del comercio, de la industria, del fero y de todos los elementos de vida de un país activo y laborioso, para acordar la política de la república, y para mantener sus aspiraciones y sus propósitos para la próxima elección de presidentes de la república.

Y como, además de orden y de progreso son los del país entero. A ellos debemos la atención que ocupamos entre las naciones, y mediante ellas, en armonía y colaboración con el progreso en el mundo y la prosperidad de nuestros ciudadanos en el seno de la patria.

Las tareas administrativas son permanentes y en todo un instante, por que cada progreso obtenido nos coloca en posesión de un nivel más alto y nos trae nuevas responsabilidades que exigen un mejoramiento en nuestra condición material y moral.

Debemos además asegurar territorio cultivado la salud y la vida de nuestros compatriotas y fomentar la inmigración que nos trae población sana y vigorosa, es una obra que no se debe dejar en manos de la acción de un gobierno. La población es como el alma de la república. La ignorancia, las vicios, la miseria, a veces, matan o paralizan a millones de personas cuya conservación y educación reclaman de nosotros los intereses más vitales del país y los afectos más debidos del corazón.

Hoy en Chile más de 500,000 niños se están de recibir instrucción y no alcanza a 200,000 los que la reciben. Los esfuerzos del gobierno y de la iniciativa particular deben unirse para la educación intelectual y moral de los que están llamados a ejercer mañana una influencia decisiva en los destinos de la república.

Las libertades políticas que honran a la humanidad y en cuyo desenvolvimiento y desarrollo se vincula el progreso del país en todos sus órdenes con las reformas que la república vive, requieren ciudadanos ilustrados, que conozcan y cumplan sus deberes para que puedan reclamar y ejercitar sus derechos en beneficio de sí mismos y de la república.

Y se nos muestra dar a la enseñanza una tendencia práctica no limitada a las carreras literarias o científicas. Es muy variado el campo en que se ejercita el trabajo y la enseñanza debe adecuarse a todas las necesidades sociales.

No ha de mostrarse tampoco este país a la obligación que pesa sobre todos los dones de contribuir al progreso de las naciones, y que cada uno lleva en la medida de sus fuerzas.

En este nuevo siglo en que la electricidad parece romper día por día el dominio de sus maravillosas manifestaciones, la necesidad de rápidas vías de comunicación se hace sentir con más fuerza. Desde las zonas por donde se

abren de las estradas de la tierra las riquezas que se arrojan al trabajo humano, hasta las nuevas vías en que corren las locomotoras movidas por un agente industrial que se ve en los caminos, desempeñan un papel importante en la industria y en el comercio.

La producción es limitada a medida por las dificultades del transporte, y como tienda a que éste sea rápido y barato, contribuya de un modo decisivo al aumento de la riqueza del país y del bienestar de sus habitantes.

La construcción de los ferrocarriles, además de ser la construcción de las nuevas vías férreas que el progreso del país reclama, debe proporcionar a la administración.

Debemos que la agricultura, la minería, la industria en general y el comercio sean la base que da vida al país, y de su desarrollo y prosperidad depende el bienestar de sus habitantes.

Una industria nacional floreciente revela una nación próspera.

Observa inteligentes e ilustrados, en a y robustos, hábiles y emprendedores, que ejercen en el taller su habilidad manual obteniendo mayor remuneración de su trabajo, llevan la felicidad al hogar por el aprovechamiento del salario en favor de la familia o por el ejercicio de moralidad y de virtud.

A la luz de los principios de estos días como al momento de la industria nacional, deben tener nuestros mejores esfuerzos. El gobierno no podrá consagrarse a un objeto más noble.

La figuración de nuestro territorio y su desarrollo físico, presenta en toda extensión al mar ante la vista, y entre nosotros solo hoy eso sea cuando se habla del rol que corresponde a la marina. No debemos olvidar que la primera expedición dio a Chile el dominio del Pacífico, que asegura gloriosos sucesos nos mantendrá siempre la bandera al tope.

La marina de guerra vive a la vida en los albores de la independencia. Su nacimiento se confundió con el comienzo de sus gloriosos triunfos. La marina mercante ha favorecido a los esfuerzos del estado los productos de nuestros suelos, y sus y otros han a nosotros en todas las naciones nuestra gloriosa bandera hija del sacrificio y del valor heroico de nuestros padres.

El ejército símbolo de la fuerza de la constitución y de las leyes en el seno de la patria, ha pasado también nuestra bandera victoriosa cuando ayudamos para obtener nuestra independencia americana o cuando han estado en peligro el honor o los intereses de la república.

Si el ejército y la marina fallaran jamás en el cumplimiento de su elevada misión, y para ellas han de ser atendidos y mantenidos en el pie que corresponde a las necesidades y a la seguridad de la nación.

El floreciente estado de las rentas fiscales y sus productos asociados en los gastos ordinarios de la administración, permiten destinar sumas considerables a la ejecución de obras públicas que impulsan de un modo eficaz el progreso del país.

Su preponderancia en el Pacífico de nuestro primer puerto, los ferrocarriles internacionales e interiores, los muelles y los puertos para el comercio y para la moneda; las obras hijerías, las habitaciones para obreros, los puentes en nuestros canales, las obras de saneamiento de las aguas en grande escala para fertilizar los campos y para el impulso de la industria nacional, las escuelas y hospitales y tantas otras obras análogas que no pueden ejecutarse por los solos esfuerzos particulares, ofrecen

una provechosa inversión de la parte de su trabajo que nuestros compatriotas dedican a la educación de los niños de la patria.

No ignoramos que patriótico significa amor a su patria y nada grande y duradero se ha realizado sin patriotismo y sacrificio de intereses.

Debe ser el deber que, cuando la patria sea haya coronado nuestros esfuerzos y de los que se acordará en esta ciudad, en esta provincia y en la extensión toda de la república, por el concurso de los ciudadanos de todo el país en momentos, cuando sólo nos habéis terminado, cuando sólo nos habéis comenzado porque nosotros y los que van con nosotros prometidos de los continuar prometidos, nuestra eficaz y debida cooperación al gobierno que por venimos nosotros y sacrificios se hacen.

La situación es sólo el principio; para que nuestra obra sea útil a la república, para que pueda dejar un nombre digno de figurar en los anales del país, para que enriquezca nuestra legítima aspiración de progreso, es necesario un trabajo activo, constante y no interrumpido que requiere el concurso de todos los ciudadanos en sus respectivos campos, que en el dilatado campo que nos rodean las necesidades de la república, no han de abogar sólo en la de Chile labor.

No sólo desahogamos el deber, la obligación de la patria, de ella se trata; hasta hasta el patriotismo y el amor a los derechos han nacido siempre a la altura de las exigencias del por y nunca han sido remesas cuando así lo ha invocado en nombre de los intereses de la patria.

La cordialidad con las naciones extranjeras, y en especial con las americanas, debe ser la base de nuestras relaciones internacionales. El honor y la integridad de la república son un depósito sagrado que ha de mantenerse inviolable. No ha habido gobierno que haya descuidado este primordial deber y un haber siempre que la descuidada porque el patriotismo late en todo corazón humano.

El respeto de los tratados y de los principios de justicia y equidad que rigen las relaciones de los países entre sí, engrandecen a las naciones, porque los da vigor para reclamar sus derechos y desahogar injustas exigencias.

Hace más de medio siglo que la república viene cooperando al arbitraje para la solución de dificultades internacionales. Esta práctica es civilizadora y debemos fomentarla.

Conservar y elevar la sanidad moral de la república, esa energía que ha constituido su vigor, que le dio independencia y después libertad, que la ha sacado con honor y gloria de todos sus conflictos, que le ha dado prestigio por sus instituciones, su crédito, sus progresos, que ha invertido una colonia pobre y oscura en nación libre y floreciente; ennoblecen el trabajo mejorando la condición de los trabajadores; asegurar la propiedad y los valores por una moneda fija y recibida en toda el mundo, que es al mismo tiempo signo de prosperidad y riqueza; no son tareas desconocidas para el pueblo chileno. Todos los ciudadanos tienen interés en ellas; busquemos la cooperación de todos para realizarlas.

Y en esta obra de progreso ocupan también distinguido lugar los extranjeros. Estranjeros ilustres unieron su suerte a nuestra suerte en los campos de batalla durante la época de la independencia y después en la organización de la república nos han prestado eficaz concurso para difundir la ilustración, organizar el ejército y desarrollar la riqueza e industrias del país trayendo sus capitales,

y lo que en sus países son hábiles de trabajo y de abstracción. Para bien de la república, debemos aprovechar estas riquezas de progreso en una vasta escala en la administración local.

En adelante es necesario asociarse a los ciudadanos que forman el poder. Hacer reformas a N.º. el procedimiento de la república. La administración del estado debe ser más eficaz, apoyada en la moralidad, los recursos más allá de los de tranquilidad en los hogares y en las asociaciones, y de progreso que hacen honor a su nombre y cuyos grandes resultados son duraderos.

A nosotros y al señor Risco presentamos esta declaración por la benevolencia con que a un momento y que en una reunión convocada para los debates serios que haya podido presentarse a la república.

Si crees que en la más alta responsabilidad que es dado asumir, puede influir el progreso del país, no ponga el servicio de nuestros aspiraciones y ojalá que hagamos votos para que la administración que debe inaugurarse en sesiones próximas, sea en absoluta integridad al bien público, por la elevación y dignidad de sus actos, por la rectitud de sus procedimientos, por el espíritu de justicia que domine todas sus obras, representando a nuestra patria a la altura de la que y de la humanidad, mediante el trabajo y el sacrificio de sus hijos.

Los dos candidatos

DON PEDRO MONTT

DON JERMAN RIESCO

LA VIDA PÚBLICA Y LOS SERVICIOS QUE DAN Y DEBE DAR EL PUEBLO EN CHILE

Don Pedro Montt entró por primera vez al Congreso en 1876, representando el departamento de Potosí.

En esta ocasión se dio a conocer la joven personalidad de don Pedro Montt, en la activa labor de la comisión de hacienda, al estudiar la ley de contribuciones que ofreció dificultades al parecer insuperables. Cada departamento de la República tenía contribuciones especiales sin existencia legal, que constituían verdaderos gabelos sobre el pueblo, como los derechos de portazgo y peaje, el monopolio de la nieve i hielo en Santiago, i contribuciones de salinas en Viña del Mar, que pesaban injustamente sobre los ricas pobres.

Marcó a su trabajo de muchas cosas, el señor Montt indicó un interés en que se enmendaran profusamente, todas las contribuciones del país i que fuesen aprobadas por la mayoría i por la minoría de la comisión.

En 1879 volvió el señor Montt a la Cámara, pero representando esta vez a departamentos de Potosí i Castro. Optó el señor Montt por el de Potosí, que ya había representado en el período anterior, i volvió a formar parte de la comisión de hacienda i de la de presupuestos.

El 82 volvió por tercera vez al Congreso, ocupándose de diversos proyectos de importancia i presentando en el últi-

(Pasa a la cuarta página)